

XI Domingo del TO
14 junio '26 – Ciclo A



LA MESA DE LOS REGALOS COMPARTIDOS

Hermanos y hermanas, nos reunimos hoy para celebrar la vida y dejarnos encontrar por la mirada compasiva de Jesús. Él ve nuestras alegrías, cansancios, búsquedas y esperanzas. Como a los primeros discípulos, también hoy nos llama por nuestro nombre y nos invita a caminar con Él. El Evangelio nos recuerda que hemos recibido mucho de Dios: vida, fe, amor y misericordia. Todo es don y todo es gracia. Por eso somos enviados a compartir con otros lo que gratuitamente hemos recibido. Abramos el corazón a la Palabra que nos transforma. Que esta celebración nos ayude a resignificar nuestra vida desde el Evangelio y a renovar nuestro compromiso cotidiano con los hermanos.

CANTO. DARNOS DEL TODO - IXCÍS

<https://youtu.be/lfe-rUzz-7o?si=9OhvmX13PTescErM>

EVANGELIO – Mateo 9, 36 – 10, 8

“Al ver a las muchedumbres, se compadecía de ellas, porque estaban extenuadas y abandonadas, «como ovejas que no tienen pastor». Entonces dice a sus discípulos: «La mies es abundante, pero los trabajadores son pocos; rogad, pues, al Señor de la mies que mande trabajadores a su mies». Llamó a sus doce discípulos y les dio autoridad para expulsar espíritus inmundos y curar toda enfermedad y toda dolencia. Estos son los nombres de los doce apóstoles: el primero, Simón, llamado Pedro, y Andrés, su hermano; Santiago, el de Zebedeo, y Juan, su hermano; Felipe y Bartolomé, Tomás y Mateo el publicano; Santiago el de Alfeo, y Tadeo; Simón el de Caná, y Judas Iscariote, el que lo entregó. A estos doce los envió Jesús con estas instrucciones: «No vayáis a tierra de paganos ni entréis en las ciudades de Samaría, sino id a las ovejas descarriadas de Israel. ⁷Id y proclamad que ha llegado el reino de los cielos. Curad enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosos, arrojad demonios. Gratis habéis recibido, dad gratis.»

Profundizamos en la Palabra

Ex 19, 2-6a. La gracia dada en vistas de una misión, confiere una responsabilidad: testimoniar ante el pueblo de la santidad de Dios.

Salmo 99, 1-5. Pueblo elegido por Dios para proclamar su amor: una gracia y una responsabilidad.

Rom 5, 6-11. Es en Dios que nos ama y en Jesús nuestro Salvador en quien ponemos nuestro orgullo y no en nosotros.

Mateo 9, 36 – 10, 8. El discurso misionero se inscribe de pronto en la compasión de Jesús hacia las multitudes sin pastor. Ni los escribas, ni los fariseos pueden, a causa de la oposición precedente al Reino anunciado, asumir ese ministerio pastoral para que el Reino venga. En la tradición bíblica, la siega evoca la reunión que el Señor, *el dueño de la mies*, esperaba para Israel, de la misma manera que *pastor* evoca la reunión del rebaño disperso. **La misión y la cosecha, los pastores y los obreros son así el signo de la acción de Dios para su pueblo, una acción que se enraíza en la compasión. Con la elección de los doce apóstoles, Jesús inscribe la misión no en una expansión conquistadora sino en el cumplimiento de los signos del Reino.** Son doce como las doce tribus de Israel. El poder que se les da, recoge el poder mismo de Jesús que contemplamos en los milagros: exorcismos y curaciones. No se trata de hacer milagros para ganar discípulos, sino de manifestar con actos la llegada del Reino de Dios. El poder de los doce se inscribe también, tal y como lo demuestran los relatos, en el anuncio de una recuperación. No son mas que doce, muy distintos, desde pecadores a publicanos, primicias de los segadores que vendrán, doce enviados hacia un primer campo. Contando que la palabra enviado significa *apóstol*.

Oro con la Palabra

Jeucristo llamó y sigue llamando. Ofrece sus dones gratuitamente, sólo hay que reconocerlos, acogerlos. ¿Cómo escucho su llamada? ¿A qué me llama hoy, aquí, ahora?



70.000 personas cantan con Bustamante el Himno de la Alegría ante el Papa...

<https://youtu.be/ETuZDQB1P7g?si=N9iaA8zmnfkSAGmc>

EL ECO DE UN REGALO

Señor Jesús,
Tú sigues caminando por
nuestros caminos cotidianos,
mirando nuestras prisas
y nuestros silencios,
descubriendo las heridas
que escondemos,
llamándonos a vivir
con un sentido nuevo.

Enseñanos a releer nuestra historia,
a reconocer tu presencia
en lo sencillo,
a encontrar tu Evangelio
en cada encuentro,
en cada trabajo
y en cada espera.


Que no vivamos encerrados
en nosotros mismos,
ni atrapados por el miedo
o la costumbre,
sino abiertos a la novedad
de tu Reino,
que germina en medio de la vida.

Danos una mirada
capaz de comprender,
un corazón dispuesto
a la compasión,
unas manos que

sepan acompañar,
y una palabra que
siembre esperanza.

Haznos descubrir
que cada persona
es una llamada a amar
más profundamente,
una oportunidad para servir,
un reflejo de tu presencia.
Que aprendamos a dar
gratuitamente,
sin buscar recompensas
ni reconocimientos,
compartiendo lo que
somos y tenemos,
como regalo recibido de Ti.

Cuando aparezca el cansancio,
recuérdanos que
Tú sigues enviando,
que la mies continúa
siendo abundante,
y que tu Espíritu
sostiene nuestra entrega.
Y que, al finalizar cada jornada,
podamos reconocer
tu paso por nuestra vida,
agradecer los pequeños
signos del Reino,
y renovar nuestro compromiso
de seguirte mañana.

CANTO. ALZA LA MIRADA  | Himno de la Visita del Papa a España

<https://youtu.be/QQ7xsz0f8hg?si=eJX4I9KDKnv075R2>

<https://youtu.be/Jj8X5vv5LNY?si=t9wiBD8P54arT80Y>



Hermanas de la Caridad de Santa Ana
C/ Madre Ràfols, 13 - 50.004 - ZARAGOZA (España)
www.chcsa.org

